

este martyrio, no despegò el labio para la quexa; antes iba fediendo de mas, y mas padecer, atendiendo al premio, que se le habia de seguir. O que excesivo debe ser el que por este sufrimiento tiene en el Cielo! A un devoto suyo se le apareció el Santo, y viò, que de sus llagas salia tanta claridad, y luz, que cada una parecia un Sol, y que bañava à todo el Mundo,

*Pissa* y aun al mismo Cielo llenava de hermoso resplandor: *Appa- in Con- ruit stigmata habens fulgentia instar Solis.* O mil veces dichos trabajos, que tanto premio merecieron! Si este hiciese asien- *for. fruc.* to en nuestra memoria, no sentiriamos las acedias de la peni- *13. fol.* tencia. *112.*

*Plut.* 10 Llamaron à una Academia al Filosofo Tales, Principe de los siete Sabios de Grecia, y le fuè hecha esta pregunta: Qual es la cosa mas dulce, y facil de ganar? Respondiò: Lo que con eficacia se desea: *Quòd desideratur avidius.* Y yo pregunto: Por què à los hombres se les hace estrecho el camino de el Cielo, y dificultosa la observancia de los Divinos Preceptos? Y si he de responder bien, debo decir: que eso proviene de no desear con ansia la consecucion de la vida eterna. Mirad, pues, Católicos, que este Mundo es para nosotros destierro; nuestra Patria es el Cielo, por ella debemos suspirar; y no haciendolo así, permitirá Dios, que no logremos la dicha de gozarle; pues el motivo de negar à los Israelitas la entrada en la tierra prometida, fuè por no desearla con ansia: *Pro nihilo habuerunt terram desiderabilem.* San Vicente Ferrer refiere, que habiendo muerto un Christiano, que fuè penitentissimo, y reputado por Santo, se fuè su alma à un amigo, y le dixo, que padecía atrocissimos tormentos en el Purgatorio, por no haber deseado con eficaz ansia, y sed la posesion de el Reyno Celestial. Muchos casos leemos, en los quales los Demonios han dicho, que por solo gozar de la gloria de el Cielo un espacio tan corto, como el que pide un abrir, ù cerrar de ojos, padecerian gustosos hasta el dia de el Juicio quantos tormentos se han inventado, y quantos dolores han padecido juntos todos los de el Mundo. Pues como los hombres son tan insensatos, que olvidan el fin ultimo, porque fueron criado? Dios nos diò el ser, para que le sirviésemos en este Mundo, para darnos despues en premio el Reyno de los Cielos: Suspirémos, pues, por él, y pongamos en solo Dios nuestra voluntad, &c.

*Griseb.*  
*v. G.*

DOMI-

DOMINICA TERCERA DE QUARESMA.

## PLATICA I.

*Erat Jesus ejiciens Demonium, & illud erat mutum.* Lucæ c. 11.



**V**IENDO Christo Señor nuestro un hombre desventurado, à quien el Demonio tenia sordo, mudo, y ciego, y estava en el muy de asiento, arrojó de su cuerpo al infernal Tyrano, librando al pobre, y afligido de su pesado dominio: Aun no parò en esto el prodigio; pues à mas de el favor dicho, diò movimiento à su lengua, luz à sus ojos, y expedicion à sus oídos. Estos milagros hizo Christo Señor nuestro en el dia primero de Diciembre, en el treinta y uno de su edad: *Anno atatis Christi trigésimo primo, in prima die Decembris.* No advierte S. Lucas, que este hombre fuese ciego; quien lo nota, es S. Matheo: *Cæcus, & mutus;* que no adviertiera el ser sordo, diciendo, que era mudo, no era mucho, pues todo mudo es sordo, pero no ciego; pues por què se contenta San Lucas con decir, que era mudo? *Et illud erat mutum.* Por parecer ocioso; porque quien para confesar sus pecados está mudo, parece que no tiene oídos para escuchar los llamamientos de Dios; ni ojos para ver su miseria, esclavitud, y estado de perdicion. Luego que los Judios oyeron hablar al mudo, haciendo un juicio temerario, y levantando à Christo un falso testimonio, dixeron, que en nombre de Beelzebub, Principe de los Demonios, hacia tales prodigios. O infelicissimos de estos, y de todos los que levantan falsos testimonios, ò hacen juicios temerarios; mejor les fuera el no haber nacido, pues por tales pecados caeràn en el Infierno, para ser infelicissimo pueblo de los eternos incendios. Oyò una piadosa muger las calumnias, ò blasfemias, y desprecios, que aquellos perversos Judios decian contra Christo; y como esta muger amava mucho à su Magestad, luego bolviò por su honra, desagraviandole de las injurias recibidas, alabando en voz alta à Maria Santissima su Madre cariñosa: *Beatus venter, qui te portavit,*

*Guilie-*  
*rin. in*  
*Post.*

*Matt.*  
*20. 22.*

Tomo I.

V

tavit,

*tavit, & ubera, qua suxisti.* Bien conoció Marcéla, que para dar honra, y gloria à su Magestad, es medio eficazísimo alabar, y engrandecer à su Santísima Madre. Poco amor, y nada de zelo tiene aquel Christiano, que oyendo vilipendiar à Christo con juramentos, y blasfemias, no desagravia à su Magestad Soberana, levantando la voz en defensa suya, reprehendiendo tales culpas, y alabando el nombre Santísimo de Dios, y de Maria; à cuyos ecos doblan los Demonios sus rodillas, y los Angeles, y Santos en el Cielo le hacen profunda reverencia.

- S. Joan.* 2 De tres modos fuele estar el Demonio en los Hombres: *Chryf.* En unos està en el alma, en otros en el cuerpo, y en muchos en cuerpo, y alma: En los cuerpos de algunos està el Demonio, sin que en ellos haya pecado mortal; antes bien, por ser siervos de Dios, les dá este trabajo su Magestad, dice San Juan Chrysostomo; y en confirmacion de esto trae el caso sucedido en su tiempo con un Monge amigo suyo, llamado Estagirio, varon virtuosísimo, y extatico: En el cuerpo de este Monge penitentísimo se entrò un Demonio, y hacia tales estragos, y davale tales martirios, que le hacia torcer la boca, echar grandes espumajos, y bolver los ojos en blanco, y hacer otros espantosos extremos. Algunas veces veian sobre el al Demonio en figura de un puerco ferocísimo, que lo atormentava con horror, y espanto de todos. Asi acaeciò al Santo Job, dice S. Juan Chrysostomo. San Pablo confiesa de si mismo, que permitiò Dios lo atormentase mucho un Demonio, para que viviese siempre humillado entre tantos favores Divinos, como recibia de las Soberanas manos: *Et ne magnitudo revelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meae* *2. Cor.* *Angelus Satanae, qui me colaphizet.* En algunos amigos suyos dispone Dios, que entre el Demonio en sus cuerpos por levísimos defectos, que hicieron; asi acaeciò al Santo Abad Moyses, à quien atormentò mucho un Demonio, solamente porque reprehendiò con algo de aspereza à S. Macario. En la vida de el P. S. Bernardo hallamos, que porque un Religioso se distrahia algo en la oracion, tomò posesion de su cuerpo un Demonio. Y en fin, de muchos Santos leemos haber estado arrepticios, ò poseídos de Demonios: Y à los virtuosos, que dà Dios estos trabajos, les hace una excesiva misericordia, dice S. Ambrosio; pues por medio de estos tormentos pasan los
- San-

Santos à ser Martyres incruentos de Dios; y esto, dice el Santo, es una gran fineza, y gracia de el Señor: *Magna gratia, qua imperat Diabolo, &c.* Como Dios permite, que sin culpa vuestra os roben la hacienda, y la honra, y os levanten una calumnia, ò os persigan por venganza; y como dispone, que tengais pobreza, ò enfermedad, para que os humilleis, y sirvais con mas veras à Dios; asi su Magestad permite, y dispone, que en muchos de sus siervos entre el Demonio, para que tolerando sus tormentos, hagan mas meritos, para ser de su Magestad mas premiados.

3 En otros està el Demonio en sus cuerpos, y en sus almas, como se viò en Saúl, en Judas, y en aquel hombre torpe, y escandaloso, en quien por oraciones de S. Pablo entrò un Demonio en su cuerpo, para hacerle abrir los ojos con fuertes tormentos: porque por este medio confesase arrepentido sus pecados. Por eso el P. S. Geronymo llama al Demonio *Questionario, Verdugo, ò Atormentador de la Justicia de Dios: Quasi Questionarius Domini est.* Quando el reo no quiere confesar el delito, que cometiò, es mandado poner en question: Manda el Juez al Verdugo, que lo ponga en tortura, y por fuerza de el tormento confiesa su pecado. Con este fin mandò Dios al Demonio entrarse en el cuerpo de Saúl, y en el hombre escandaloso, que dice S. Pablo, y no dudo, fino que la Justicia Divina (mejor diria la Misericordia de Dios) habrá dispuesto, que à otros muchos los atormenten los Demonios, para que arrepentidos confiesen sus pecados. En millares de hombres, y mugeres de todos estados, y sectas hay Demonios en los cuerpos, aunque estos no todos se manifiestan, dice S. Vicente Ferrer.

4 El Padre Laurencio de la Puente refiere, que preguntandole à Dios una sierva suya; porqué permitia, y dava licencia à los crueles Demonios entrar en los cuerpos de los justos, y atormentarlos tanto? Y le respondiò su Magestad: Hija, en la primitiva Iglesia por el camino de el martirio lo-grava muchas almas con especial gloria mia, pero perdia otras, pues los Tyranos, que martyrizavan à mis siervos, se ivan al Infierno; aora permito à los Tyranos de el Infierno, que martyricen à mis siervos amigos, y sin perder alma alguna, aumento los Martyres de mi Iglesia con gloria especialísima

*S. Amb*  
*lib. 1. de*  
*Penit.*  
*cap. 13.*

*1. Reg.*  
*16.*  
*Joann.*  
*13.*  
*1. Cor.*  
*5.*  
*S. Hieron in*  
*Psal.*  
*107.*

*Diago*  
*in v. S.*  
*Vincet.*  
*Ferrer,*  
*cap. 22.*

*Apud*  
*Rosell.*  
*fol. 84.*

lima mia: *Filia, in primitiva Ecclesia per martyrium multas sum lucratas animas, ac totidem amissi Tyrannorum: nunc volo, & Martyres efficere, & animas non perdere, ideò licentiam do Demonibus Inferni, ut torqueant corpora.*

*S. Joan. Chryf. hom. 9. in 1. Ad Corint.*

5 En muchísimos está en las almas de asiento el Demonio; y estos son tantos, quantos son los que viven en pecado mortal. O en que desventura, infelicidad, y desdicha se halla la alma, que está en pecado mortal! Dice S. Juan Chrystostomo: Muchas veces me he puesto à considerar, como daría en retrato à vuestros ojos el dominio, que en la alma de el pecador tiene el Demonio, la fealdad, que le causa, lo mucho, que la oprime, y la tyrania, en que la tiene, y las desdichas, en que la pone. A mi me parece, dice el Santo, que para explicar esto, pintaría una Serpiente de fuego horrenda con siete cabezas, que por todas ellas echàra fuego abrafador, y que tiene enroscada una Dama hermosa, y con una boca le come en la meollera los sesos; con otras dos se ceba en sus ojos; otra le pone en la boca, y cogiendole la lengua, la despedaza, y abraza; con otra le dibide, y parte su corazon; con otra asiendose de su higado, y entrañas, muerde, arroja veneno, y chupa toda su sangre, y virtud. O Santo Dios! Podrias sin lagrimas, y horror mirar à la tal Dama? Pues sabed, dice el Santo, que así está vuestra alma infeliz, quando se halla en pecado mortal. Aquella Sierpe horrible: que con siete cabezas viò S. Juan, es la que tiene asida la alma de el pecador.

*Apoc. 12. 3. S. Frac. tom. 3. Opusc. Apoth. 46.*

6 Tan feo es el Demonio, que habiendolo visto N. P. S. Francisco, dixo à su santo Compañero Fr. Gil: Es de sí tan horrible, y feo el Demonio, que si Dios se lo manifestase à un hombre, de terror, y espanto perderia la vida, si Dios con especial milagro no se la mantuviera: *Adeò intolerabilis est Dæmonis aspectus (quo nihil terribilius, aut infestius in Mundo excogitari) quod nec tantillum temporis eum sustinere quispiam valebit, nisi Divino fuerit illustratus presidio.* Tuvo (despues de oír esto) un rapto Fr. Gil, en el qual le mostrò Dios la gloria de el Cielo, y quedò tan admirado, que despues de esta vision solia exclamar como S. Pablo, diciendo: *Vidi arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Luego le mostrò Dios un Demonio, y tuvo tanto temor, y espanto, que el susto le privò la respiracion, y solia decir: *Expertus sum, verissimè dixisse Beatum*

*Fran-*

*Franciscum, Satanae faciem adeò esse immanem, & horridam, ut nemmo possit, salva vita, eum intueri, nisi devinitus confortaretur.* Ya he experimentado, decia el extatico Fr. Gil, lo que à mi Padre Francisco habia oído; digo que tenia razon en lo que me dixo; pues es certísimo, que sin milagro no puede vivir el que ha visto un Demonio; pues es tal su fealdad, que no se puede ver sin morir. Otro Demonio mostrò Dios à Santa Cathalina de Sena, y solia decir la Santa: Si no hubiera sino un horno de fuego como el de Babylonia, por donde poder huir, en él me echaria, aunque fuera para arder hasta el día del Juicio, y le tendria menor temor, que à aquella fantasma horribilísima.

7 Hablando Dios con Job de la horribilidad de el Demonio, lo propuso en figura de una espantosa Vallena, y le dixo su Magestad: *Quis revelabit faciem indumonti ejus?* Quien será tan varonil, y poderoso, que quite el antifaz, y descubra el rostro de este monstruo fiero? Lleva la Vallena cubierto el rostro con un rebozo, à quien Santo Thomàs llama hoces anchas, y es de unas largas faxas, que le caen de las cejas. El Obispo Olào, que de proposito escribió un Libro de las Vallenas de Noruega, dice: Que por sus ojos, que son como ruedas de carro, arroja tales llamas, que de noche parecen grandes hogueras: *Oculi noctu coruscant ingentium flammarum modo, & procul visi, ignis magni putantur.* A esto parece aludiò Job, quando hablando de este monstruo marino dixo: *Sternutatio ejus, ut splendor ignis, & oculi ejus, ut palpebra diluculi.* Es tan formidable el rostro de la Vallena, que dixo Dios, que solo con levantar su cabeza sobre las aguas, y descubrir algo de su rostro, atierra à los mas valientes Marineros, de modo, que muchos mueren de espanto: *Cùm sublatus fuerit.* Otros leen: *Cùm extulerit caput, timebunt Angeli.* llama Angeles à los varones mas esforzados: *Et territi purgabuntur.* No halla otro simbolo mas claro, y expresivo el Espiritu Santo, para explicar la fealdad de el Demonio, que este horrible monstruo: Este anda siempre ambriento de peces, y siempre lleva abierta su fiera, y dilatadísima boca. Así va el Demonio, dice el P. S. Agustín, sediento, y ambriento de almas, lleva su boca abierta; porque ni tiene otro exercicio, ni otra ansia, que tragar, loq. y devorar almas: *Hoc est continuum studium ejus, hoc unicum*

*Tomo I.*

*V 3*

*desi.*

*Surio t. 7. 23. Apr. in Vita S. Egidi. Lanu. 2a hom. 19.*

*Job 41. 4. Olào, lib. 21. cap. 5.*

*Job 41. 9. S. Aug. in Soli. 16.*

*desiderium ejus, ut animas, quas creasti (habla con Dios) devoret.*  
Y como dice S. Juan; à quien mas cruda guerra hace; à quien con mas desvelo, y ansia busca, es à las almas virtuosas, que firven à Dios: *Et iratus est Draco in mulierem; & abiit facere praelium cum reliquis de semine ejus, qui custodiunt mandata Dei, & habent testimonium Jesu-Christi.* Pues, sabe, ò pecador, que por el pecado mortal te pones en manos, y boca de esta fiera, y monstruo de crueldad; mira esta tu infelicidad, y desdicha, con quebranto de tu corazon; considera esta tu misera esclavitud, que no es posible vivir sin dolor, y espanto en tan terrible riesgo.

8 Para que todos amafemos, y firviesemos à Christo nuestro Bien, el nombre, que por disposicion de el Espiritu Santo le fuè puesto, es Jesus: *Vocabis nomen ejus Jesum.* Este nombre dulcissimo nos dà à entender el amor, benignidad, misericordia, y bondad de nuestro amante Señor, y Dios. Para que todas las Naciones firviesen, y adorasen à su Magestad, moviò Dios à Pilatos, que lo escribiese sobre la Cruz en las tres Lenguas, Hebrèa, Grièga, y Latina, que son las mas principales

de el Mundo: *Erat autem & superscriptio scripta super eum literis Græcis, & Latinis, & Hebraicis.* Asi tambien, para que conocida la crueldad de el Demonio, huyesemos de el, nos dexò S. Juan el nombre de este cruel Tyrano escrito en las tres

Lenguas, Grièga, Latina, y Hebrèa: *Et habet super se Regem Angelum Abyssi, cui nomen Hebraicè Abaddon, Græcè autem Apollyon, Latinè habens nomen Exterminans.* Asi como el nombre de Jesus tiene muchos significados, que todos combidan à su reverencia, y amor; como son Redentor, Glorificador, Consolador, y otros; asi tambien de el horrible nombre de el Demonio se dice, que es Exterminador, Quebrantador; de estos se derivan otros muchos nombres, expresivos de su malicia, y crueldad, para que todos huyan de el. Segun el Hebrèo, es lo mismo, que *Percurfor, Perdens, Homicida*; el que persigue con rabia, el que hiere, pierde, y mata. Salomon lo llama Angel cruel: *Angelus autem crudelis.* Job lo llama muerte: *Quasi rex*

*Interitus.* Jeremias lo llama Martillo quebrantador de toda la Tierra: *Malleus universe Terræ.* El Rey Ezequias Leon, que despedaza los huesos: *Quasi Leo contrivit omnia ossa mea.* San Pedro lo llama Leon rugiente, y devorador: *Tanquam Leo*

*rugiens circuit, quærens quem devoret.* Llamase Dragon grande, antigua Serpiente, y con otros muchos espantosos nombres.

Apoc. 12.

Isaie

36. 14.

Apoc.

2. 10.

Lucæ I.

Lucæ

23. 38.

Apoc.

9. 11.

Judith

8. 25.

1. Cor.

10. 10.

Lanu

za. ho

mil. 19.

Prov.

17. 11.

Job 18.

14.

Jerem.

50. 23.

Isaie

38. 13.

*rugiens circuit, quærens quem devoret.* Llamase Dragon grande, antigua Serpiente, y con otros muchos espantosos nombres.

9 Este maldito y tyrano enemigo se halla en la alma de el pecador; alli està ufano, viendo al alma muerta por la culpa, sabiendo, que de ella al Infierno no media mas, que una respiracion, en que depende la vida de el mas robusto hombre, *Interitus*; alli està como martillo destruidor, *Malleus*; porque destruye sus virtudes, y potencias; al entendimiento obscurece la luz de la razon, para que no vea el peligro, en que se halla; endurece al corazon, para que los auxilios de Dios no hagan mella en el; obseca la memoria, para que no se acuerde de el Cielo, de donde por entonces està desheredada por la culpa, en nada la dexa pensar menos, que en el Infierno, por cuyo camino anda ciega; amortigua la Fè; la Esperanza convierte unas veces en desesperacion, como se viò en Cain, y en otros muchos; otras veces la convierte en vana esperanza, dandole à entender, que siendo Dios tan misericordioso, no permitirá, que la muerte le coxa en pecado mortal, y que tendrá tiempo para arrepentirse, y confesarfe; alli està como Dragon enroscado, como en su propia cueva, *Draco ille magnus*, tomando posesion de la infeliz alma, esperando, que se la entregue la Justicia, Divina, para llevarla à las eternas llamas à devorarla como ambriento Leon, *Leo rugiens*; alli està como Serpiente antigua, brindandola con los deleytes prohibidos, como hizo con Adan, y Eva, para que multiplique las culpas, y no las confiese, è ya que las confiese, sea dando excusas, encubriendo sus circunstancias, y disminuyendo su malicia, *Antiquus Serpens*.

10 El nombre mas comun de este Tentador infernal es Diablo: *Ut tentaretur à Diabolo.* Este nombre *Diabolus* se compone de esta diction *Dia*, que significa dos; y de la palabra: *Bolus*, que es lo mismo, que mofso, ò bocado, segun el Derecho Canonico: segun esto, y segun nota el Griscense, Diablo quiere decir Fiera cruel, que à un tiempo quiere morder à dos; à saber es, al alma, y al cuerpo: *Diabolus dictus est à Dia, quod est duo, & Bolus, quod est morsus; quia duos morsus in Alde corpore, & anima querit facere.* La rabia, è ira que tiene el Diablo contra el hombre, es tan grande, que aunque ya tenga en el Infierno la alma de el que està condenado, aun es-

1. Petr. 5. 8.

Apoc. 12. 9.

Grisc. pha. 17. L. Z.